

Los obstáculos a la *desdolarización* ecuatoriana: un cuento de la persistente política monetaria neoliberal

Monika Meireles*

“En cuanto los metales preciosos se convierten en objetos de comercio, en equivalente universal para todas las cosas, se convierten también en medida del poderío entre naciones.”
Steuart, citado por Marx en *Crítica de la economía política*

“Lo que estamos haciendo ahora va a permitir sostener la dolarización.”
Rafael Correa**

Resumen Ampliado

La “guiñada hacia la izquierda” de América Latina, sin duda, representa un cambio importante en la orientación de la política en la región, una vez que comprende a gobiernos que se presentan como una alternativa al modelo neoliberal que los antecedió.¹ Evidentemente, hay matices importantes entre los proyectos de Gobierno que se están ejecutando en los países que optaran por estos jefes de Estado. Con relativo consenso, los gobiernos de Chávez, Morales y Correa son los señalados como los que más a la izquierda se posicionan dentro de esa tendencia.

Estos gobiernos vienen reiteradamente autoafirmándose como constructores del “Socialismo del siglo XXI” en la región. Son innegables los cambios que estos mandatarios conducen, en los más distintos ámbitos de la vida política. El primer cambio que salta a la vista es la clara reorientación del gasto público: el gasto social es priorizado. La transfigurada orientación de la política externa es otro punto que los diferencia de los demás países de la región – ese grupo ya no endosa pacíficamente las directrices dictadas para el subcontinente por parte de Estados Unidos y emanadas de los organismos

* La autora es licenciada en Economía por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de São Paulo, maestra en Integración de América Latina por el Programa de Posgrado en Integración de América Latina (PROLAM) de la misma institución y doctoranda del Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos (PPELAT) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Dirección electrónica: meireles@usp.br

** Parte del discurso proferido por el presidente ecuatoriano en Esmeraldas, 22 de septiembre de 2008. El texto completo se encuentra en <http://www.presidencia.gov.ec/noticias.asp?noid=15779&hl=true>.

¹ Entre los hechos que se contabilizan, en ese giro, en el escenario político latinoamericano, se destacan: las sucesivas elecciones de Hugo Chávez Frías en Venezuela desde 1998; la victoria en Brasil de Lula da Silva en 2002 y su posterior reelección; la llegada de Néstor Kirchner a la Casa Rosada en 2003 y la victoria de Cristina Fernández, su sucesora en el cargo; el triunfo electoral del Frente Amplio, representado por Tabaré Vázquez en Uruguay en 2004; la ascensión de Evo Morales a la presidencia de Bolivia en 2005; la presidencia chilena asumida por Michelle Bachelet en 2006; y, en el mismo año, las conquistas de Rafael Correa en Ecuador y de Daniel Ortega en Nicaragua; y, más recientemente, el éxito electoral y el inicio del mandato de Fernando Lugo en Paraguay y de Mauricio Funes en El Salvador.

multilaterales. Sin embargo, hay una nota disonante en el arreglo alternativo que parece orientar a estos gobiernos: la conducción de la política monetaria se da, todavía, bajo el compás de la conservadora gestión monetaria heredada del periodo neoliberal. El caso de la manutención de la *dolarización* formal en Ecuador es el más escandaloso signo de esa cacofonía. Lo mismo se puede decir de la manutención de la *dolarización* formal en El Salvador, donde el presidente Funes también hizo declaraciones a favor de su manutención. Algunas interrogantes inmediatamente se colocan de la observación de esa aparente contradicción: ¿Cómo un gobierno puede encabezar una transformación social radical si sigue rehén de la moneda hegemónica en su propia economía? ¿Cómo se prescinde del poderoso instrumento de transformación económica, que es la política monetaria? ¿Cuáles son las limitaciones del cambio propuesto por insistir en un esquema que solidifica la pérdida de la soberanía monetaria? ¿Se puede vislumbrar una “Revolución” sin una gestión monetaria igualmente revolucionaria?

Contestar a esas preguntas, evidentemente, es tarea que sobrepasa largamente las ambiciones del presente trabajo. Este se dedica tan sólo a enunciar cuáles son las fuerzas que operan en el sentido de la manutención de la política monetaria conservadora. La hipótesis con que se trabaja considera que la persistencia de la política monetaria neoliberal, mismo en los gobiernos de índole progresista de la región, se debe, sobre todo, a tres factores que son complementarios entre sí. Por un lado, los grandes consorcios financieros siguen intensamente actuantes en el *lobby* político para asegurar la defensa de sus intereses, lo que conlleva a la manutención de la *dolarización* formal. Por otra parte, la teoría monetarista sigue siendo la hegemónica entre gran parte de los cuadros que conforman las autoridades monetarias de estos países. Por último, la teoría monetaria de orientación crítica, progresista o igualmente marxista en el pensamiento económico latinoamericano no se ha desarrollado de forma satisfactoria para fundamentar teóricamente y desempeñarse como guía de lo que pudiera venir a ser una política monetaria de transición al socialismo o, al menos, una política monetaria alternativa a aquella adoptada por gobiernos conservadores.